



Artículo Original / Original Article

La importancia de la práctica docente en la transición de estudiantes a docentes The importance of teaching practice in the transitioning from students to educators

Nohelí Gómez¹

<https://orcid.org/0009-0000-4596-4696>

¹ Universidad Tecnológica Oteima, David, Panamá

Email de correspondencia: noheli.gomez@oteima.ac.pa

Cronograma editorial: *Artículo recibido 24/09/2024 Aceptado: 11/12/2024 Publicado: 01/01/2025*

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia:

Gómez, N. (2025). La importancia de la práctica docente en la transición de estudiantes a docentes. *EDUCA. Revista Internacional Para La Calidad Educativa*, 5(1), 1–27. <https://doi.org/10.55040/educa.v5i1.138>

Contribución específica de los autores: No procede

Financiación: No existió financiación para este proyecto.

Consentimiento informado participantes del estudio: Se han solicitado los consentimientos informados de los participantes.

Conflicto de interés: El autor no señala ningún conflicto de interés.



Resumen

El presente artículo se relaciona con la Práctica Docente en Didáctica del Idioma Inglés. El objetivo consiste en hacer notar que el practicum se presta para fortalecer habilidades y destrezas didácticas antes de ingresar al ejercicio profesional. Se trató la elaboración del material instruccional, basada en los fundamentos de la teoría de las inteligencias múltiples y del aprendizaje significativo. El abordaje es de tipo descriptivo, retrospectivo con grupos de practicantes, desde el año 2021 al 2024. La investigación arrojó que los/las practicantes enfocan su actividad docente, más en demostrar manejo tecnológico que en validar el logro de aprendizaje. La conclusión señala la necesidad de fortalecer las habilidades didácticas involucradas en el paso final de la transición hacia el ejercicio profesional.

Palabras clave: Práctica docente, aprendizaje significativo, material instruccional, inteligencias múltiples.

Abstract

This article is related to the Teaching Practice in English Language Didactics. Its objective is to highlight how the practicum contributes to improving the skills and abilities of participants before entering their professional practice. The design of instructional materials based on the foundations of multiple intelligence theory and meaningful learning was discussed. The approach is descriptive and retrospective, focusing on practitioners from 2021 to 2024. The research revealed that interns prioritize demonstrating technological skills over deepening learning outcomes. The conclusion emphasizes the need to strengthen teaching skills during the final transition to professional practice.

Keywords: Teaching practice, meaningful learning, teaching resources, multiple intelligences.



Fundamentación

Existe una idea generalizada de que ser un buen docente es fácil y que es distinguible a primera vista, pero la realidad es otra, no es tan sencillo. Debido a su naturaleza dinámica, en el proceso de enseñanza-aprendizaje no se puede afirmar la existencia de un enfoque único, inmejorable, inequívoco; siempre habrá modificaciones y hasta discrepancias en la manera de formar un buen docente. Este tiempo y lo aprendido, han demostrado que ningún método conocido tiene garantizado el cien por cien de éxito, ni tampoco alcanza todos los objetivos.

Este artículo consiste en aportar algunas consideraciones mediadas por la experiencia, durante la tutoría de práctica docente en la Universidad Tecnológica Oteima, en Panamá, planteando una variedad de procedimientos que faciliten el desarrollo de habilidades didácticas en estudiantes que cursan la carrera de inglés. Resulta significativo explicar que, a lo largo del artículo se pretende proponer un repertorio básico de destrezas y comportamientos que se practican desde tiempos pasados y no por esto han perdido vigencia.

No todas las personas están capacitadas para hacer docencia y es que el término como lo expresó Morán (2004), implica que ser maestro es un proceso creativo donde quienes enseñan y aprenden interactúan con un propósito, descubriéndose y transformándose recíprocamente. Docencia del verbo *docere* (RAE, 2023), en latín que significa enseñar, se convierte en la posibilidad y la complejidad de intervenir en un proceso que implica transformar un ser humano en alguien productivo, creativo, crítico y sobre todo profesional.

El programa de Especialización en Didáctica del Idioma Inglés de la Universidad Tecnológica Oteima en David, Panamá contempla la asignatura Práctica Docente (PD) como su curso final necesario para obtener el grado de Especialista y poder continuar en la línea de formación hacia la Maestría. Quienes cursan la PD deben haber aprobado las 7 siete asignaturas que exige el programa siendo su Objetivo General, identificar fortalezas y debilidades a lo largo del proceso de la práctica docente, mediante la aplicación de todos los conocimientos adquiridos en la carrera.

Este artículo fundamentalmente aborda una problemática observada en las tutorías de la práctica docente que llevan a cabo los participantes. Como se detallará más adelante, se ha observado que algunos llegan a este punto de su crecimiento profesional, con debilidades importantes que, en ocasiones y afortunadamente reconocen. Sobre esta base, el período de



práctica docente representa una invaluable oportunidad, para enriquecer la formación profesional en el área de la pedagogía-didáctica y avanzar en la ruta trazada por noveles incursores del área educativa.

En un estudio llevado a cabo por Lofthouse, et al. (2020), sobre personas en proceso de formación para ser maestros, mencionan que son individuos acumulando conocimientos teóricos y experiencia práctica en transición a la enseñanza profesional. Y comentan que descubrieron una implicación importante en la forma en que procesan sus aprendizajes. Agregan, que el potencial de una institución superior educativa, para guiar debidamente a maestros en formación pudiera verse limitada si lo enseñado no coincide con las prácticas y expectativas reales en las escuelas, donde están desarrollando su praxis.

Aun cuando todo lo planteado por estos investigadores apuntaba a alentar a futuros maestros a recapacitar sobre sus hábitos educativos, ninguno reflexionó sobre eventos específicos, temas generales o la propia identidad como docente. Al revisar las encuestas escritas por quienes estaban en observación, Lofthouse, et al. (2020) notaron que tendían a ser superficiales, se centraban solo en eventos aislados, no consideraban contextos más amplios de un tema específico ni llegaron a discurrir con profundidad en el significado real de ser maestros. En el contexto de la PD de Oteima, se observó una situación similar. Una gran mayoría de practicantes vio este tiempo como un paso que debía ser rápido y sin entrar en profundidades de ningún tipo.

En procura de valorizar el ejercicio docente, Moreno et al. (2020) presentan un punto de vista interesante respecto al trabajo realizado en una práctica docente en la institución donde laboran, puesto que lo examinan desde la postura tanto del tutor, como de los estudiantes en formación que buscan convertirse en docentes. Las autoras reseñan que la tutoría de un grupo humano, llevada a cabo en un tiempo determinado y mediante un proceso ordenado y sistemático, representa una gran responsabilidad que implica entrenar a futuros docentes para ejercer, posiblemente durante toda su vida, una profesión integral y compleja. Para las autoras ser docente no solo promueve el desarrollo de habilidades técnicas y pedagógicas, sino también la capacidad de liderar y encargarse de otros grupos humanos, lo cual convierte esta labor en una tarea particularmente demandante.



Moreno y colegas proponen, y probablemente debido a lo expuesto anteriormente sobre su percepción de formar seres humanos con criterio autorreflexivo, que se le imprima a la PD un sentido más filosófico con una orientación socrática-dialógica que potencie el pensamiento crítico, la capacidad de reflexión, la autoevaluación y la autocorrección. Consideran que esta propuesta promovería el respeto y la convivencia entre los practicantes, favoreciendo su desarrollo integral evitando la superficialidad, para realizar una práctica no sólo reflexiva sino crítica proporcionándoles herramientas apropiadas que valoren su labor en el aula, y mejoren su propio quehacer docente. Esta visión de la PD, aunque pareciera difícil de lograrse tiene absoluto sentido tomando en cuenta las realidades que viven los jóvenes, especialmente en estos países latinos, donde la autorreflexión no es común.

Cuando los participantes de un curso de formación docente se cuestionan continuamente sobre los resultados que han obtenido o desean obtener y reflexionan en cómo mejorar su quehacer regular como docentes, esto lo convierte en un proceso reflexivo que permite generar conciencia. Padilla y Madueño (2019) destacan que en una práctica pedagógica efectiva es crucial reflexionar sobre la imperiosa necesidad de mejorar y resolver situaciones a las que los maestros se enfrentan permanentemente, puesto que esto permite corregir lo adquirido, reformular procesos, renovar prácticas e innovar, básicamente debido a la constante interacción con otros.

La identificación con la profesión docente de un profesor en formación es de un valor indiscutible, aunque no es frecuentemente cultivada. Autores como Vanegas y Fuentealba (2019) expresan una reflexión interesante planteando que usualmente en los procesos de una práctica docente nadie se presta para analizar las similitudes y diferencias de los procesos reflexivos que experimentan los tres actores de las prácticas: profesor en formación (estudiante universitario), profesor tutor (profesor de la universidad) y profesor guía (profesor de la escuela o liceo), lo que en Oteima se denomina docente enlace. El mismo Vanegas (2016) había resaltado lo fundamental que implica para un futuro docente enfocarse en su identidad profesional desde un inicio

Para estos autores, la práctica pedagógica debe percibirse desde una perspectiva compleja que incluya reflexión, apoyo, confianza, aprendizaje y respaldo para los tres actores. Coinciden en que es primordial desarrollar la identidad profesional durante los primeros años



de estudios, mientras que, en los años avanzados, se debe transitar hacia la identización. Cabe destacar que el término "identización", relativamente nuevo, se utiliza en contextos académicos, principalmente en ciencias sociales, psicología y educación y está vinculado a la identidad, entendida como la percepción de uno mismo basada en rasgos individuales, sociales y culturales y apunta hacia una progresión en la construcción de la identidad docente, según Gómez (2012). Ciertamente tomar en cuenta estas consideraciones aclararía el panorama de una institución que contempla la pedagogía en sus planes de estudios. Esto permitiría identificar cada tipo de actor y detectar quién realmente tiene verdadera vocación para ejercer la formación de seres humanos, que ya es una tarea compleja y de alta responsabilidad.

En este contexto, es relevante insistir en la actitud de formador especialmente para aquellos/as que no tienen experticia docente y reforzarla en quienes lo necesitan. Ocurre, que la rutina de un programa conocido, dictado por años consecutivos, muchas veces sin cambios estructurales o actualizaciones importantes combinado con el estrés y las ocupaciones diarias de cada uno, hacen olvidar cuál es el verdadero propósito de un maestro.

Para Briceño (2021), el rol del docente es fundamental para el desarrollo de habilidades, el crecimiento personal, el aprendizaje significativo y la motivación por aprender. Y es que, hoy en día, el papel de los docentes va más allá del modelo cotidiano de enseñanza. La interacción diaria entre profesores y alumnos ha adquirido una nueva dimensión de importancia en este mundo pospandémico lleno de incertidumbres, donde los maestros no solo deben facilitar el aprendizaje académico, sino también abordar los desafíos emocionales que enfrentan los estudiantes. Es aquí donde se observa que los educadores se han convertido en pilares fundamentales de apoyo solidario para superar tiempos difíciles, sin dejar de ser académicos.

Briceño expresa, que es fundamental reconocer las características que distinguen a una persona, como un educador eficiente y las describe de la siguiente manera: Es necesario que cree un ambiente de seguridad en los alumnos, con el propósito de que pierdan el miedo al ridículo, emoción muy propia de los seres humanos al interactuar en grupos. Igualmente, se espera que promueva una sana interacción de aceptación docente-grupo de clase. Debe estar dispuesto a aceptar, respetar y atender situaciones personales para generar confianza.

Vale destacar que Briceño, basado en los estudios llevados a cabo por Gilmore en 1974, menciona que la relación profesor-alumno es fundamental en el proceso de enseñanza-



aprendizaje y en el desarrollo de la autoestima. Según el autor para fomentar las conductas deseadas en los estudiantes, el docente debe proyectar: seguridad, identidad y autoconcepto positivo, promoviendo retroalimentación, que reconozca habilidades, demuestre afecto, genere sentido de pertenencia en un ambiente cálido y con roles definidos. Además, debe identificar las conductas negativas que afectan al grupo y fortalecer por otra parte, el sentido de logro. Finalmente, Briceño comenta que el elogio constituye una herramienta clave para que los estudiantes valoren sus aciertos, refuercen su motivación, enfrenten desafíos y dificultades y aprendan a evaluarse.

Hay un punto importante a destacar con respecto al rol docente, en el cual se insiste con frecuencia en los grupos atendidos y es la ética. En el contexto de la educación, Vázquez (2020) menciona que además del manejo metodológico y tecnológico puntualiza la importancia que tienen la honestidad, la apertura y la tolerancia en un docente. A los valores éticos se suman los relacionados al comportamiento docente que son establecer límites claros, hacer valer la autoridad, aun siendo conscientes de su propia vulnerabilidad frente a cualquier estudiante. Un trabajo de Rosales (2022) enfatiza que la práctica docente está orientada al fortalecimiento de competencias profesionales, exponiendo al estudiante a situaciones reales de la práctica de su profesión, donde practican sus habilidades en la solución de conflictos y reafirman su compromiso ético con la sociedad.

Respecto al tema de la ética en el futuro docente, en un estudio llevado a cabo por Davies y Heyward (2019), estos autores manifestaron que existe una necesidad de formar al futuro docente centrada en que encuentren su propio sistema genuino y ético. Proponen que observen y discutan con sus estudiantes dilemas que se presten para desarrollar el pensamiento crítico en situaciones políticas, históricas y sociales. Consideran que el estudio es útil para quienes trabajan en la práctica pedagógica, pero más que todo les conminan a que sigan su propia norma moral.

Sevillano y Sánchez (2021), en su estudio comparativo de la profesión en tres países, Singapur, Finlandia y España expresan que según los acuerdos de la OCDE 2010, es perentorio fortalecer la formación inicial entrenando a los mejores candidatos elevando la exigencia de acceso a la profesión y no dejándola al azar. La Comisión Europea/eacea/Eurydice (2013), también ha hecho hincapié en estos términos.



Las autoras en mención indican que Finlandia y Singapur poseen instituciones exclusivamente pedagógicas las cuales exigen prerequisites para su ingreso, lo que traduce que no cualquiera puede ingresar a esta carrera. Las comparaciones son incómodas, pero lamentablemente en casos como cotejar la educación de un primer mundo con la del tercero a veces es necesario, sin pretender ser ofensivos, solo con la esperanza de que sus resultados puedan ser replicables en los entornos que habitamos donde se percibe un innegable atraso.

A pesar de los beneficios económicos que hacen atractiva la profesión docente, Panamá se aleja lamentablemente de los países más destacados, en lo que respecta a su ubicación en estándares de formación educativa. Respecto a este punto y en relación con la situación actual del estado del arte de la educación en Panamá, según las publicaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, (2022), los resultados revelaron una preocupante caída en el desempeño de los estudiantes. Este deterioro ha sido calificado como sin precedentes en la historia del informe, y pudiera inferirse que los docentes no están calificados o su formación es deficiente.

Hoy día y según Zhan y LiuXu (2021), es imprescindible que los países presten más atención a la práctica docente con la intención de optimizar la educación. En su estudio y desde la perspectiva de un análisis comparativo, estos autores analizaron las situaciones en China, Reino Unido y los EE. UU a este respecto. Más aun, consideran que es tan relevante prestar especial atención a esta área, que sugieren alianzas urgentes entre universidades, escuelas y gobiernos locales para generar evaluaciones continuas sobre la formación de estos futuros profesores pretendiendo alcanzar una ambicionada mejora educativa.

Por consiguiente y de acuerdo con lo planteado por Sevillano y Sánchez, resulta perentorio observar otros países que actualmente lideran las evaluaciones internacionales. Las autoras manifiestan que los resultados obtenidos en los criterios de valoración de países desarrollados tienen que ver con el nivel y la excelencia adquiridos en el tiempo de la educación inicial.

En su obra, Bates (2019) enumeró los principios que deben regir la actuación del docente en la nueva realidad:

- Selección de la tecnología adecuada
- Establecimiento de pautas claras de comportamiento para el estudiante



- Preparación y orientación tecnológica a los estudiantes
- Definición de objetivos claros para las actividades
- Selección de tópicos adecuados y relevantes
- Aseguramiento de la articulación entre las actividades y la evaluación
- Monitoreo de la participación individual de los estudiantes
- Atención a las consultas y proveer apoyo y soporte correspondiente
- Construcción de su presencia regular y constante

Como se puede observar el rol del verdadero docente, el que realmente llegará a ser un modelo de maestro recordado tanto por lo que enseña, como por los logros académicos, personales y profesionales alcanzados por sus estudiantes, es obvio que no es una tarea sencilla. Por esta razón, este artículo comenzó señalando que no todo el mundo tiene las habilidades y/o las cualidades necesarias para enseñar, ya que en resumidas palabras se precisa cierta actitud y justamente la práctica docente es el *momentum* donde se calibra quién verdaderamente nació con esta vocación.

Metodología

Se trabajó con un enfoque descriptivo, retrospectivo, resaltando los principales desafíos confrontados en los grupos de práctica atendidos, explicando la manera de abordarlos y sus logros más destacados. El análisis incluye 81 estudiantes que conformaron 7 grupos en el lapso comprendido entre el 2021 al 2024.

El proceso de la Práctica Docente

El periodo de la PD de la Especialización en Didáctica del Inglés, de la Universidad Tecnológica Oteima, toma 9 semanas de actividad. Aquí intervienen 3 actores: cada estudiante, miembro del grupo, en su rol de practicante, el/la docente responsable del grupo de la PD llamado/a docente-enlace y el/la docente supervisor/a, responsable de la PD llamado/a docente-tutor.

Desde el inicio de la PD, se establecen las normas en relación con el actuar de un docente. Por esta razón, se puede inferir que cualquier proceso formativo, más allá de la transformación personal y profesional que pueda desencadenar en el alumnado, tiene como principal objetivo posibilitar que integren los conocimientos y sean capaces de emplearlos en

su práctica profesional (Correa, 2015, citado por Cortés et al., 2020). Concretamente, se espera que, durante el período de PD transiten con buen pie, desde el momento de la observación a la intervención educativa como tal. La programación comprende 5 sesiones distribuidas de la siguiente manera: en la primera semana y en una sesión en línea, se le explica al grupo de practicantes la planificación, la distribución horaria de las asignaturas de inglés que van a dictar y se les entrega la información sobre los docentes enlace responsables de atenderles y acompañarlos durante ese tiempo. Esta información incluye nombre de la asignatura, teléfono y correo electrónico y las fechas puntuales ya establecidas de las sesiones de clase. Igualmente, se les explican con detalle las rúbricas a través de las cuales se medirán las habilidades y el conocimiento teórico adquirido para su puesta en práctica. Todo este material queda colgado en la plataforma institucional Moodle. Conviene destacar que solo se programan dos sesiones iniciales de tutoría en línea, y una sesión final para reflexionar sobre los resultados y compartir opiniones. En la segunda semana, previo al inicio de las prácticas, los participantes reciben instrucciones sobre el plan de clase que usarán. Se lleva a cabo una actividad grupal que facilita la comprensión y desarrollo del plan; los estudiantes practican la redacción de los objetivos, la planificación del contenido y la elección de la metodología que van a aplicar, lo que les permite ejecutar sus habilidades pedagógicas. Tal como se muestra en la Figura 1, el plan es sencillo y está claramente estructurado:

Universidad Tecnológica Oteima
Facultad de Humanidades
Postgrado en Inglés con Énfasis en Enseñanza en Línea
Asignatura Práctica Docente

CARRERA: Licenciatura en Inglés
ASIGNATURA: Indicar curso
HORARIO: 8:00 a.m a 12:00 m.d.
NOMBRE DEL PRACTICANTE:
NOMBRE DEL DOCENTE ENLACE:
DÍA: Escribir fecha en letras y números

PRIMERA SESIÓN PRESENCIAL EN LINEA (ESTE ITEM PUEDE CAMBIAR)				
Fecha (en español)	Objetivo	Contenido	Estrategia didáctica	Evaluación
02/03/20XX				<p>Diagnóstica</p> <p>Formativa: Cualquier actividad en clase se considera formativa así que el ítem debe aparecer siempre.</p> <p>Sumativa (Este ítem no va a ser utilizado).</p>

Figura 1. Plan de clase



Para llenar el formulario del plan de clase, se registra la fecha de la sesión de clase y se colocan los objetivos a ser logrados, redactados en infinitivo Ej. To understand the use of objective pronouns. Luego el contenido, en este caso Objective Pronouns nombrándolos, preferiblemente. En el siguiente cuadrante colocan la metodología que van a presentar, es decir todas las actividades que incluyen presentaciones, videos, juegos y canciones; estas últimas relacionadas con las estructuras vistas en la clase revisando antes y cuidando que no incluyan lenguaje ofensivo o descuidado de ningún tipo.

En la sección Evaluación, solo aparece la palabra Formativa, porque los practicantes no están autorizados para realizar evaluaciones. Si es el caso que el docente enlace tiene una evaluación planificada, solo realizan actividades de repaso o refuerzo de lo visto, pero es el docente enlace el responsable de evaluar. Los planes de clases y los materiales instruccionales son enviados primeramente a la tutora para su revisión y aprobación y luego al docente enlace.

La importancia del aspecto evaluativo fue destacada por Castro (2021), quien concluyó en su investigación, que el conocimiento solo es legítimo si se actualiza constantemente y que la evaluación formativa en la práctica docente, debe ser una exigencia y necesidad en el sistema universitario. El autor propone organizar la evaluación formativa en cuatro enfoques principales: el sociocrítico que busca transformar la realidad universitaria, el cultural-ético que integra la cultura y tradiciones estudiantiles en prácticas fundamentadas, el ambiental que promueve una educación sostenible con visión ecológica y el tecnológico, enfocado en desarrollar competencias digitales para adaptarse a nuevos paradigmas.

Todos los materiales para usar durante la PD deben ser preparados con sumo cuidado. No debe haber ningún tipo de error y menos aún omisiones gramaticales, ya sea en español o inglés ya que es absolutamente inaceptable la aparición de errores, justamente por tratarse de la enseñanza de un idioma. Lo planteado coincide con lo expuesto por Gómez y Contreras (2021), quienes enunciaron: la planeación es importante porque en su ausencia no habría una articulación en los trabajos de los docentes y cada uno trabajaría independiente. De esta forma anárquica, no se alcanzaría lo planificado con anterioridad.

En la 3ra semana está planteada la clase de observación de la asignatura que van a dictar con el docente guía o enlace que los va a acompañar a lo largo de la práctica. Esta sesión tiene el propósito de observar y reconocer los métodos, estrategias y técnicas usadas por su docente



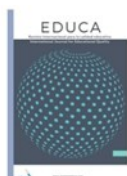
enlace. Ese día se aprovecha la oportunidad para que el/la profesor/a le entregue al practicante los contenidos de su asignatura y de esta manera planifique las 4 clases contempladas que pueden ser en línea, presenciales o híbridas.

En la 4ta semana empiezan las 4 clases formales de práctica. En las sesiones de 2 horas, los practicantes realizan sus actividades solo la primera hora (60 minutos). La siguiente hora la concluye el/la docente enlace para aclarar puntos que no se hayan dictado, resolver dudas y asignar tareas.

Es preciso señalar que luego de terminada la sesión de clase en línea o presencial, se inicia una sesión de tutoría con el practicante, con la rúbrica de evaluación en mano, se comentan aciertos y fallas a ser mejorados; se lleva a cabo con cada practicante y en todas las sesiones observadas. En esta reunión que puede durar hasta 60 minutos, se les hace ver reiteradamente que, durante las clases elogian con extrema facilidad a los aprendices, aun cuando son obvias las fallas al pronunciar erróneamente una palabra, o se equivocan en el uso de la gramática.

Si bien es cierto que hay coincidencia con lo planteado por Briceño (2021), sobre el valor del elogio y del refuerzo positivo, estas clases tratan sobre el aprendizaje de un idioma, por lo que las correcciones no solo están previstas, sino que son prácticamente obligatorias. Aunque a muchas personas no les agrada ser corregidas, durante el aprendizaje de un idioma es necesario. De otro modo, se estará retrasando el crecimiento del alumno que asiste a la universidad para aprender la funcionalidad del idioma, en este caso el inglés.

El desempeño real del de cada practicante se mide a través rúbricas donde aparecen todos los ítems a ser considerados en el momento de dar la clase. La ponderación total para la aprobación del curso es sobre 100% y es distribuida de la siguiente manera (Figura 2): Asistencia (10%), Elaboración y Ejecución de Planes de Clase y Material Instruccional (20%), Competencias Lingüísticas (20%), Evaluación Docente Enlace (25%), Evaluación Docente de la Cátedra *Practicum* (25%). El docente enlace y el tutor manejan sus propias rúbricas diferenciadas.



PRACTICUM I -2024

Criterios de Evaluación

- 1) Asistencia.....10%**
- 2) Elaboración y Ejecución de Planes de Clase y Material Instruccional.....20%**
- 3) Competencias Lingüísticas.....20%**
- 4) Evaluación Docente Enlace.....25%**
- 5) Evaluación Docente de la Cátedra Practicum.....25%**

Figura 2. Criterios de Evaluación

Resultados

Los periodos de práctica se dictan en las asignaturas del pensum de la carrera licenciatura de inglés de la universidad, es decir en pregrado. Esto permite un mejor control del proceso. A los grupos, se les dio a escoger Conversación, Gramática, Composición, Literatura, ESP, Expresión Oral, Redacción y Lectura. Es imperativo mencionar que se ha ido mejorando notablemente con cada grupo atendido.

En el proceso, se observó que la mayoría de los participantes evidenciaron madurez profesional aparentemente adquirida en el transcurso de la Especialización, sobre todo en habilidades tecnológicas. La ejecución de los contenidos, el manejo de la tecnología y de los recursos existentes para facilitar el aprendizaje, se llevó a cabo de manera efectiva y exitosa, con un notable incremento en cada año. Esto coincide con lo propuesto por Fundora et al. (2023), quienes valoran la importancia de la actualización y acertado manejo tecnológico por parte de los docentes de esta nueva era. A continuación, en la Tabla 1 se muestra la mejoría en el manejo de las plataformas instruccionales institucionales y software educativo utilizado para preparar las clases:

Plataformas y softwares	Año 2021	Año 2022	Año 2023	Año 2024
Moodle	32%	50%	67%	71%
Google Meet	40%	75%	90%	100%



Google Assigmemnts	35%	46%	55%	74%
Google Classroom	35%	37%	42%	55%
Software de apoyo	20%	72%	90%	100%

Tabla 1. Nivel de dominio de las plataformas instruccionales

En estos resultados se aprecia cómo ha ido evolucionando en los estudiantes, el manejo de las plataformas y los distintos softwares educativos instruccionales utilizados en la universidad. En el 2021, apenas saliendo de la pandemia, el 60% o más de los practicantes iniciaban la PD con un escaso conocimiento y manejo tecnológico necesario para desarrollar las clases; en ocasiones esto contrastaba con las habilidades propias de los estudiantes nativos digitales a quienes enseñaban.

El esfuerzo institucional y del país en general, ha permitido que los actores del hecho educativo en todos los niveles hayan progresado sosteniblemente en las habilidades tecnológicas requeridas para esta nueva realidad didáctica. Este progreso tecnológico de los docentes en ejercicio y en este caso, los docentes en formación de los grupos atendidos, ha mejorado notablemente en sus habilidades. En algunas plataformas el 100% de los participantes exhiben dominio al inicio de la PD e incluso incorporan a sus clases distintos softwares como Canvas MentiMeter, Jamboard, Wordwall, Educaplay, así como las recientes aplicaciones de la Inteligencia Artificial, entre otros.

En los grupos atendidos, para algunos practicantes resultó una novedad la teoría de las inteligencias múltiples y su relación con la elaboración del material instruccional, entre otras competencias fundamentales. En las observaciones y correcciones llevadas a cabo, se observó que algunos tenían dificultades para comprender e incluso aceptar modificar una conducta como es la de elaborar diapositivas fondo y letras de color claro, o fondo y letras de color oscuro, sin considerar que algunos estudiantes no pueden distinguir o leer adecuadamente el contenido. Por lo tanto, existen elevadas posibilidades de que esos estudiantes regresen a casa sin haber aprendido nada y el docente no haya alcanzado el objetivo, lo cual es muy lamentable. En la tabla 2 se muestra el número de estudiantes con errores en la elaboración de presentaciones, al inicio (pre) de la práctica profesional y su mejoría al final (post) de la instrucción:



	Año 2021		Año 2022		Año 2023		Año 2024	
Nº estudiantes	20		17		23		21	
Tipo de error	pre	post	pre	post	pre	post	pre	post
Tamaño de las letras (menor a 14)	19	5	16	4	19	6	21	6
Uso de colores fuente-fondo	20	10	17	7	21	5	18	2
Número de láminas (+ de 15)	18	6	16	2	22	2	20	2
Longitud de video (+ de 3 minutos)	18	2	17	0	18	1	20	0
Cantidad de líneas de texto (+ de 7)	15	2	14	2	21	2	21	1
Explicación teórica (+ de 20 minutos)	14	1	16	3	22	3	19	0

Tabla 2. Número de estudiantes con errores en la elaboración del material instruccional

Los errores más comunes al elaborar los materiales instruccionales que planeaban usar en las sesiones de práctica docente se refieren a:

- Uso de letras con tamaño menor a 14
- Elaborar láminas sin contraste de fondo y fuente, es decir fondo y letras de color claro o con fondo y letras de color oscuro
- Preparar más de 15 láminas para una sesión de 60 minutos
- Uso de videos con duración mayor de 3 minutos
- Preparar láminas con más de 7 líneas de texto
- Desarrollo teórico mayor a la ejercitación

En cada año se observó una notable mejoría de los estudiantes con la cantidad de errores cometidos en el primer material elaborado en comparación con el último, luego de la constante revisión y retroalimentación del docente tutor. De esta manera pudieron preparar materiales y



planificar clases más dinámicas, motivadoras y con mejor impacto en el aprendizaje de sus alumnos.

Con respecto al dominio de habilidades lingüísticas del inglés, se les recomienda tanto a los practicantes como a la institución, profundizar y fortalecer el estudio de la gramática y la pronunciación inglesas durante las asignaturas previas de la Especialización. Esto se sugiere tomando en cuenta el rol que desempeñarán en las instituciones públicas y privadas del país, lo que ineludiblemente redundará en la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje en el ejercicio del futuro profesional, ya que esto refuerza la visión institucional que se tiene como norte.

Discusión

Los resultados son similares a lo señalado por Gómez y Contreras (2021), sobre las habilidades tecno-educativas desarrolladas durante la pandemia, de 2020, cuando los docentes se vieron obligados a reemplazar las clases presenciales-magistrales por estrategias efectivas en línea. Se ha observado que los docentes han convertido el aprendizaje en una vivencia más dinámica, con la cual parecen sentirse cómodos y satisfechos consolidando estas modalidades de enseñanza, las que sin duda han llegado para quedarse.

En las personas tutoradas en Oteima, se percibió que están implementando en sus prácticas de la enseñanza del inglés, juegos interactivos con fines educativos, trabajo colaborativo, actividades basadas en tareas, presentaciones orales, uso de plataformas virtuales, redirección a uso de redes sociales y juego de roles, entre otras. Esto concuerda con lo propuesto por Fundora et al. (2023), quienes expresaron que aun ante la incertidumbre que ha acompañado la educación virtual, los nuevos enfoques han transformado significativamente los métodos de enseñanza de las lenguas extranjeras.

Por lo anterior, se considera fundamental replantearse y actualizar las estrategias didáctico-digitales. Igualmente, y más importante aún, resulta involucrar y entrenar a los futuros docentes en el proceso de toma de decisiones sobre el uso de las TIC, para enriquecer su percepción de estas herramientas y maximizar su utilidad en el contexto educativo.

Aun cuando cada año se observa mejor desempeño tecnológico y pedagógico por parte de los practicantes, es necesario mencionar una preocupación constante durante todo el periodo de práctica y resultó ser lo tocante a los materiales instruccionales. Fue sorprendente el



despliegue tecnológico de las presentaciones de aquellos/as con un extraordinario manejo de aplicaciones; sin embargo, se observó que el entusiasmo por demostrar sus extraordinarias habilidades tecnológicas adquiridas era tal, que se alejaban del motivo esencial del proceso de enseñanza que es, asegurarse del logro del aprendizaje por parte de los estudiantes.

Un estudio reciente realizado por Zavala et al. (2024) analizó una escala para medir la práctica docente híbrida o b-learning, modalidad formalmente adoptada en la UTO (Universidad Tecnológica Oteima) desde la pandemia. Los resultados revelaron que los futuros docentes, de nivel superior en el contexto mexicano deben desarrollar competencias específicas para entornos educativos en constante evolución, resaltando la importancia de incentivar en la PD, el uso de herramientas tecnológicas colaborativas, bajo el entendido de que el uso de las TIC facilita el desarrollo de competencias cognitivas, a través de la interacción en entornos virtuales. Incorporar lo generado por esta experiencia podría fortalecer la transición de estudiantes a profesores similarmente en la UTO, puesto que ser exitosos en esta modalidad de instrucción representa un reto significativo, para cualquier institución superior.

Definitivamente, el tema relacionado con el material instruccional resultó un desafío. Las presentaciones y demás materiales elaborados para ser usados durante la PD tienden a ser extensos y sobrecargados, lo cual les consume mucho de los 60 minutos disponibles, dejando muy poco tiempo para la ejercitación y actividades prácticas. Mayer (2011), conocido por su investigación sobre el aprendizaje multimedia, sugiere que las presentaciones deben ser precisas, puntuales, cortas y centradas en reforzar el aprendizaje, evitando la sobrecarga de información. De igual modo plantea que, una clase corta o estándar, podría usar un número moderado de diapositivas, posiblemente entre 10 y 15, asegurándose que cada diapositiva tenga un propósito claro.

Tomar este principio en consideración les es difícil de manejar a quienes están en proceso de formación. Indiscutiblemente, parece necesario insistir en corregir este aspecto, debido a que se pierde la oportunidad de mostrar lo sustancial. Es oportuno analizar que aun cuando estamos presenciando un avance tecnológico sin precedentes, no podemos descartar el verdadero sentido de la instrucción, cuyo objetivo es lograr aprendizaje significativo.

El concepto de aprendizaje significativo en educación, según Miranda (2022), se fundamenta en la teoría constructivista y ocurre cuando los estudiantes relacionan prácticas



adquiridas, creando una red cognitiva que facilita la transferencia de ese conocimiento. El aprendizaje significativo es imprescindible para la vida de un individuo, porque se trata de retener lo aprendido y mantenerlo a largo plazo, a través de una comprensión profunda y posterior aplicación a nuevas situaciones. Y es que al final, de esto se trata el cumplir con un rol efectivo como docente.

Díaz (2008) destaca la importancia del papel activo y dinámico del docente en el proceso educativo. Señala que para que un docente logre un aprendizaje significativo en sus estudiantes debe promover un vínculo entre conocimientos nuevos y previos. Igualmente, fomente la reflexión crítica de sus estudiantes diseñando ambientes de aprendizaje inclusivos y motivadores a través de estrategias adecuadas con el propósito de lograr un desarrollo integral.

Continuando con estas ideas igualmente y relacionadas con la elaboración del material instruccional para una clase, es imprescindible conocer acerca de las inteligencias múltiples. A propósito de esto, Sánchez (2015) mencionó que el concepto de las Inteligencias Múltiples cobra relevancia en el momento de la instrucción. Para abordar diversos temas, es crucial diseñar actividades que incorporen al menos cuatro de estas inteligencias, a fin de que los estudiantes estén ganados a adquirir el conocimiento planteado, según sus preferencias o habilidades, facilitando el desarrollo de sus propias competencias.

Lo disertado se relaciona con un estudio sobre las inteligencias múltiples llevado a cabo por Lofthouse et al. (2020), donde un participante reveló, "creo que se aprende mucho probando y observando a los demás profesores. Para mí, personalmente y mi estilo de aprendizaje, aprendo mucho más en esa aula que en una sala de conferencias" (p. 21). En un estudio de Humphrey et al. (2016) destacan perentorio que los docentes conozcan los diferentes estilos de aprendizaje al momento de diseñar y entregar instrucción; fundamentalmente porque, puede tener un impacto muy positivo en el rendimiento académico de los estudiantes.

En este grupo, los practicantes mejoraron significativamente en diferentes aspectos que al principio de la práctica docente parecían bastante complejos de superar. Hay que recordar que algunos tenían experiencia como profesores, otros no. Entre los puntos donde se hizo más énfasis a ser mejorados fueron, la calidad pedagógica de los materiales instruccionales, la imperiosa urgencia de tomar en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje y el apropiado manejo de la tecnología.



Ante la persistencia continua por mejorar aspectos pedagógicos, los/las practicantes finalmente aceptaron que es útil tener muy en cuenta las observaciones sobre la calidad y cantidad de diapositivas en una presentación para una clase corta. En un principio llegaron a elaborar hasta 60 diapositivas para una sola sesión usando letras claras, en fondos claros, siendo esto bastante combatido por los expertos en materiales instruccionales de calidad.

Igualmente, se les enfatizó la importancia de evitar recargar los materiales instruccionales con información innecesaria, recomendándoles considerar la teoría de las inteligencias múltiples al elaborarlos. Al final, mostraron gran interés en profundizar sobre los diferentes estilos de aprendizaje y de esta manera abordar el proceso de enseñanza, desde otra perspectiva más profesional y productiva. En educación, área polifacética porque implica el manejo de la psique y el comportamiento del ser humano, respecto al uso de la tecnología en ocasiones, es válido aplicar el principio de *menos, es más*, frase atribuida al minimalista, Mies Van Der Rohe citado por De Marinis (2021).

Resulta significativo mencionar el ejemplo de un practicante quien, sin mucho tiempo para dedicarle al aspecto tecnológico se enfocó en el objetivo, realizó actividades dinámicas y divertidas. Al terminar, formuló preguntas para detectar el logro de los objetivos y los estudiantes respondieron afirmativamente. Esto podría reforzar lo mencionado anteriormente sobre que, en ocasiones menos, es más. Es esencial recalcar que estas observaciones están basadas en propuestas sustentadas por autores.

Conclusiones

Los datos recabados en estos periodos de práctica docente se centran en la recopilación y análisis de evidencia, enfoque que permite planificar adecuadamente próximos procesos, para aplicar los cambios necesarios y evaluar su impacto. En el caso de las mejoras educativas a ser incluidas en una práctica docente estas deben entenderse como un proceso cíclico continuo, donde la vigilancia y la retroalimentación constante juegan un papel vital. Este ciclo asumido incesante ayuda a ajustar y optimizar las prácticas educativas, permitiendo identificar problemas, necesidades y áreas que requieren atención.

Panamá es un país que precisa mejoras significativas respecto a la educación. Esta situación, evidenciada cada vez que se hacen mediciones internacionales, lamentablemente no ha mejorado a corto plazo. Esto quedó demostrado en la última prueba PISA (OCDE, 2022).



Este escenario de cambios urgentes coincide con el trabajo realizado por Corona y Herrejón (2022), quienes sostienen que cuando se lleva a cabo una experiencia didáctica en un espacio universitario es ineludible asumir que resonará en algún otro ámbito, será cuestionada y ajustada a otros ambientes y realidades, con la intención de renovarse y mejorar. La experiencia de la PD en la Universidad Tecnológica Oteima en David, Panamá mostrada en esta oportunidad, al igual que los autores mencionados valdrá para los efectos de otras que surgirán bajo la sombra de diferentes situaciones y dificultades; de las cuales se espera, aun desconociendo sus alcances, optimice el proceso educativo, donde quiera que sea aplicada.

Hasta ahora pareciera que no se han analizado con profundidad las razones que hacen que esto no cambie, quizás se deba a que educar es un proceso complicado. Lo planteado, supone a la docencia como una tarea compleja y trascendente, cuyo desempeño cabal exige una actitud profesional en el más estricto de los sentidos (Morán, 1995, pp. 14-15).

Cuando se trata este tema de optimizar la educación inevitablemente se piensa en la función del maestro, su rol e interés por mejorar no solo profesionalmente, sino como ser humano conductor de otros seres. Y aunque no parece haber una forma única de educar, ni soluciones extraordinarias para los múltiples problemas que implica ser docente, especialmente los observados hoy día, tampoco parece existir la fórmula mágica para proponer un mejor modo de enseñar. Es aquí cuando se recuerdan las ideas propuestas por autores que insisten en que lo enseñado se convierta en aprendizaje significativo, aquel que perdure por el resto de la vida de los individuos.

Como anteriormente señaló Miranda (2022), el aprendizaje significativo fundamentado en la teoría constructivista ocurre cuando un individuo conecta las prácticas aprendidas y construye una red cognitiva facilitando la transferencia de conocimientos. La práctica docente, si bien se realiza ya culminando una fase de la especialización, representa una oportunidad ideal, para incentivar la aplicación de las teorías del aprendizaje significativo en el quehacer del futuro docente, permitiéndole continuar su desarrollo profesional y de esta manera favoreciendo el mejoramiento de la calidad educativa en su entorno.

La competencia docente se evidencia en la habilidad para interactuar efectivamente con una diversidad de individuos, creando entornos educativos multidimensionales y enriquecedores. Es esencial desarrollar en los centros de aprendizaje actuales, currículos que



ofrezcan a los estudiantes una variedad de alternativas educativas adaptadas a las necesidades cambiantes de nuestra sociedad. Torres et al. (2020) indican que los procesos de enseñanza implican actualizar contenidos, las pedagogías activas, la equidad, la relevancia, la integración de la tecnología y la inclusión, todo con el fin de promover un aprendizaje eficaz con alto rendimiento.

Esto definitivamente denota implementar formas innovadoras de educación que hagan prosperar los métodos educativos tradicionales. Actualmente, es preciso enfrentar la posibilidad de que esta ilustre profesión de ser docente sea sustituida en un futuro no muy lejano, por los sorprendentes avances en inteligencia artificial que ya estamos presenciando. Sería provechoso adoptar prontamente nuevas y dinámicas formas de educar en lugar de permanecer bajo preceptos estáticos. Estos cambios podrían lograrse cuidando las interacciones dinámicas que involucran educar, donde convergen las aún vigentes teorías del aprendizaje, junto con la interacción dialógica profesor-alumno, que lamentablemente cada vez van quedando más relegadas.

El dinamismo de la educación radica en la aplicación acertada de una variedad de enfoques, adaptados a los diferentes momentos que genera la realidad innegable que se vive. Tener disposición para capacitarse en una práctica docente apropiadamente guiada y ejercida, así como el aceptar los cambios que replantea ser docente hoy día, es el primer paso para ir cambiando lo que a todas luces parece preocupante respecto al verdadero significado de educar.

Al respecto, un estudio de Guzmán y Castillo (2022) aporta luces sobre el porvenir en la formación del docente. Las autoras presentaron los nuevos desafíos de la práctica docente derivados del análisis del perfil de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje: estudiantes y docentes, y entre sus conclusiones destacan que la práctica docente, bajo el modelo constructivista, no es rígida, sino que se modifica en la medida que se presentan nuevas condiciones y escenarios de aprendizaje, tal como su adaptación a la situación de doble y triple rol de los estudiante o docentes.

La PD indiscutiblemente, orienta a quienes la cursan; algunas personas la aprovechan más que otras, quizás porque asumen la profesión con el virtuosismo que implica. Sin embargo, la mayoría la percibe como un paso agobiante, que debe ser rápido y solo para cumplir con un requisito final; estos últimos suelen mostrar menos interés en profundizar en el verdadero deber



ser de un docente. En un estudio realizado por Karlberg-Granlund y Pastuhov (2023), se investigó sobre el aprendizaje de profesores en formación en una universidad finlandesa enfocados en cómo la práctica docente contribuye a consolidar su preparación. La investigación, desarrollada en el contexto de un curso de didáctica general, se creó a partir de una pregunta inicial ¿cómo los futuros docentes están demostrando su aprendizaje profesional a través de la autorreflexión?

Los futuros profesores escribieron portafolios de aprendizaje autorreflexivo basándose en una perspectiva teórica práctica. El análisis destacó cómo los futuros profesores lograron un aprendizaje profesional en un ambiente colaborativo y dialógico. Los resultados evidenciaron la autorreflexión como parte del aprendizaje profesional, tanto para los futuros profesores, como para los docentes en servicio.

En este estudio los autores además descubrieron que los practicantes en formación se tomaron en serio la autorreflexión. La experiencia resultó tan positiva que los investigadores esperan que su aplicación constante favorezca el crecimiento de los futuros docentes y les permita consolidarse en sus puestos de trabajo.

Lamentablemente en Panamá esto no ocurre, de otro modo, los estándares de calidad del desempeño estudiantil y de la educación en general, no serían tan bajos. Como base para una intervención positiva, el estudio en mención pudiera ser considerado para aplicarse en esta región, con el propósito de que estos profesionales emergentes identifiquen sus propias fortalezas y debilidades a través de un permanente entrenamiento en autorreflexión, así quizás se vislumbre esperanza para un mejor futuro del país, en relación con el aspecto educativo.

En este mundo que cambia a cada segundo, los docentes inmersos en este proceso enfrentarán tarde o temprano realidades para las que deben estar preparados y obviamente los países del tercer mundo no parecen estar ni cerca. La práctica docente al ser uno de los procesos finales de los participantes en una Especialización, luce como un intento importante por optimizar la obvia situación que está ocurriendo en el entorno formativo y que es preciso asumir con la seriedad que amerita, para conducir a acciones inmediatas.

Este escenario obliga a plantearse preguntas acerca de la praxis docente y serían ¿Han sido superadas las brechas generacionales, étnicas y sociales a corto o mediano plazo, cuando es observable el desconocimiento y desinterés de lo que realmente implica ejercer la docencia



con calidad? ¿Hay preparación para enfrentar los desafíos de la inteligencia artificial que cada día está más cerca y hasta se está tornando imprescindible? ¿Se dejará algún legado valioso donde predominen los valores, el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo? Estas preguntas rescatan el valor de lo previamente planteado por Díaz (2008).

El momento ideal no existe, pero con estas observaciones obtenidas en un ambiente pedagógico universitario, puede inferirse que la práctica docente es un gran momento e inapreciable oportunidad para entrenar a los futuros profesores en el mejor quehacer profesional. Ciertamente y aun cuando se crea pérdida la batalla del buen-educar en este siglo XXI, se hará imprescindible mantener las discusiones reflexivas en las sesiones de clase y mantener el foco en aquella frase que reza, los valores no son negociables; se mantienen.

Limitaciones y Futuras investigaciones

Las conclusiones obtenidas no intentan generalizar, en atención a que el estudio se realizó en la Universidad Tecnológica Oteima; sin embargo, sí pretende hacer notar que es preciso profundizar en la formación de docentes efectivos que sumen al desarrollo de la educación en Panamá, puesto que surgieron muchas dudas que evidentemente sugieren futuras investigaciones.

Referencias

- Bates, A. (2019). Teaching in a Digital Age – Second Edition. Guidelines for designing teaching and learning <https://pressbooks.bccampus.ca/teachinginadigitalagev2/>
- Briceño, G. (2021). El rol del docente en la enseñanza: la importancia de un educador eficiente. <https://www.aucal.edu/blog/servicios-sociales-comunidad/el-rol-del-docente-en-la-ensenanza-la-importancia-de-un-educador-eficiente/>
- Castro Zanoni , O. K. (2021). “Cultura de evaluación formativa: retos y perspectivas en la práctica docente universitaria”. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5(3), 3764-3782. https://doi.org/10.37811/cl_rem.v5i3.562
- Comisión Europea/EACEA/Eurydice (2013). Cifras clave del profesorado y la dirección de centros educativos en Europa. Luxemburgo Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.



- Corona Herrejón, E. A. & Herrejón García, R. (2022). La tarea de innovar en la práctica docente universitaria. *DIDAC*, (80 JUL-DIC), 23–31. https://doi.org/10.48102/didac.2022.80_JUL-DIC.102
- Cortés, P. González, B., & Padua D. (2020). Visiones del alumnado y el sentido del prácticum en educación primaria. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 34, núm. 2, pp. 275-298. Universidad de Zaragoza
- Davies. M. & P. Heyward. (2019). Between a hard place and a hard place: A study of ethical dilemmas experienced by student teachers while on practicum. *British Educational Research Journal*. Wiley Online Library. <https://doi.org/10.1002/berj.3505>
- De Marinis P. (2021). Menos, es más: algunas reflexiones hacia una teorización sociológica sobriamente ambiciosa para tiempos de (post)pandemia (o: un elogio - quizás extemporáneo - de la arquitectura modernista y de la sociología funcionalista) *Trabajo y sociedad*, vol. XXIII, núm. 38, pp. 313-333, 2022. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Díaz-Barriga, F. (2008). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. McGraw-Hill. <https://biblioteca.uazuay.edu.ec/buscar/item/53453>
- Fundora P., Ramírez, L., & Rodríguez R. (2023). La enseñanza del inglés a través de las plataformas digitales en la Universidad de Artemisa, Cuba. Universidad de Yaumary Reiné Herrera. *Revista Científica de FAREM-Estelí: Medio ambiente, tecnología y desarrollo humano*, ISSN-e 2305-5790, N°. 46, 2023, págs. 165-183. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/8045>
- Gómez, S. & Contreras, B. (2021). Enseñanza del inglés en octavo y noveno grado: desde el estudio interpretativo de las prácticas docentes. Facultad De Ciencias Humanas y Jurídicas/Programa de Maestría en Educación. <https://hdl.handle.net/11323/8045>
- Gómez Redondo, C. (2012). Identización: la construcción discursiva del individuo. *Arte, Individuo y Sociedad*, 24(1), 21-37. https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2012.v24.n1.3804



- Guzmán-Sanhueza, D. y Castillo-Leyton, A. (2022). Cambios en el proceso de enseñanza aprendizaje: desafíos en la práctica docente desde análisis de carrera universitaria chilena. *Revista Educación*, 46(1). <http://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.45593>
- Humphrey, N., Lendrum, A., Ashworth, E., Frearson, K., Buck, R., & Kerr, K. (2016). Implementation and process evaluation (IPE) for interventions in educational settings: An introductory handbook. https://www.researchgate.net/publication/328761292_Humphrey_N_Lendrum_A_Ashworth_E_Frearson_K_Buck_R_Kerr_K_2016_Implementation_and_process_evaluation_on_IPE_for_interventions_in_educational_settings_An_introduitory_handbook
- Karlberg-Granlund, G., & Pastuhov, A. (2023). Being, becoming and sustaining: learning professional learning in teacher education. *Professional Development in Education*, 50(2), 372–385. <https://doi.org/10.1080/19415257.2023.2291360>
- Lofthouse, R., Greenway, C., Davies, P., Davies, D., & Lundholm, C. (2020). Pre-service Teachers' conceptions of their own learning: does context make a difference? *Research Papers in Education*, 36(6), 682–703. <https://doi.org/10.1080/02671522.2020.1767181>
- Mayer, R. (2011). Applying the Science of Learning to Multimedia Instruction. [10.1016/B978-0-12-387691-1.00003-X](https://doi.org/10.1016/B978-0-12-387691-1.00003-X)
- Miranda-Núñez, Y. R. (2022). Aprendizaje significativo desde la praxis educativa constructivista. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(13), 79–91. <https://doi.org/10.35381/r.k.v7i13.1643>
- Morán, J. M. (1995). Transformación y formación del profesor universitario. *Educar*, 18, 75-90. Versión impresa ISSN 0185-2698
- Morán, P. (2004). La docencia como recreación y construcción del conocimiento. Sentido pedagógico de la investigación en el aula. *Perfiles educativos* vol.26 no.105-106.
- Moreno Hernández, Ofelia. Pérez Casillas, Irma y Martínez Pérez, Leticia (2020) Reflexión de la práctica: la profesionalización del docente. *Revista Digital Universitaria (RDU)*, 21 (4). <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.5.8>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2022). *PISA 2022 results (Volume I and II) - Country notes: Panama*.



- Padilla, C., & Madueño, M. (2019). Reflexión sobre la práctica docente: ruta de formación del profesor universitario chileno. *Revista Innova Educación*, 1(4), 422-437.
<https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.04.002>
- RAE (2023). <https://dle.rae.es/docente>
- Rosales Cevallos, M. M. (2022). La ética en la investigación científica universitaria y su inclusión en la práctica docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 15039-15058. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1454
- Sánchez, L. (2015). La teoría de las inteligencias múltiples en la educación. Universidad Mexicana.
Investigaciones. https://unimex.edu.mx/Investigacion/DocInvestigacion/La_teor%C3%ADa_de_las_inteligencias_m%C3%BAltiples_en_la_educacion.pdf
- Sevillano, V. & Sánchez E. (2021). El camino hacia la carrera docente en España. Los secretos del éxito de la formación del profesorado en Finlandia y Singapur. *Revista de la educación superior* 200 vol. 50 (2021)
- Torres, M., Yépez, D. & Lara, A. (2020). La Reflexión de la Práctica Docente. <https://doi.org/10.36857/resu.2021.200.1892>
- Vanegas Ortega, C. M. (2016). *Procesos reflexivos de profesores de ciencias durante las prácticas pedagógicas de formación inicial* [Tesis doctoral] Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/10.7764/tesisUC/EDU/21508>
- Vanegas Ortega, C. M., & Fuentealba Jara, A. R. (2019). Identidad Profesional Docente, Reflexión y Práctica Pedagógica: Consideraciones claves para la formación de profesores. *Perspectiva Educativa*, 58(1), 115–138.
<https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.58-Iss.1-Art.780>
- Vázquez, G. (2020). El Ser Docente y la Ética. Unidades de Apoyo para el Aprendizaje. CUAED/Facultad de Música-UNAM. versión impresa ISSN 0185-2698.
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-ser-docente-y-la-etica-5100507>
- Zavala Guirado, M. A., González Castro, I., Tapia Ruelas, C. S., Cota Valenzuela, L. V., & Durón Ramos, M. F. (2024). Propiedades psicométricas de una escala para medir la práctica docente universitaria en la modalidad híbrida. *RIDE Revista Iberoamericana*



Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo, 14(28).

<https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1878>

Zhan, D., & Liu, X. (2021). From university to school: Experiences of teaching practice in three countries. *International Education Studies*, 14(8), 1–10.

<https://doi.org/10.5539/ies.v14n8p1>